

Los grafitis en el aula: textos inesperados

¿Qué nos dicen los grafitis en las escuelas secundarias? ¿Qué comunican los alumnos que utilizan este medio de expresión en forma espontánea y efímera en las aulas? ¿Cuáles son los alcances educativos de los grafitis en el ámbito escolar? Estas son algunas de las preguntas que busca responder la tesis de Maestría en Investigación educativa **Grafitis en las escuelas secundarias: textos inesperados en las aulas**, de la magister Silvia Martínez.

Los grafitis suelen ser formas o textos, que el alumno comprende fácilmente, que son realizados de forma espontánea y frecuente dentro del aula, sin dar cuenta del momento de su realización. La investigación pone en evidencia, entre otras cosas, que los grafitis se constituyen como mensajería: a partir de un texto o una pregunta impresa en el banco, otro responde o modo de consejo o de ayuda. Esta función del grafiti como “dejar mensajitos o mensajería” fue nombrada por los alumnos encuestados, no así por los docentes que pareciera que no lo perciben como tal. No obstante, los educadores reconocen que los grafitis poseen un alto alcance expresivo como emotivo.

Tesis de Maestría en Investigación educativa

Grafitis en las escuelas secundarias: textos inesperados en las aulas

Autor: Mgter. Silvia Martínez

Directora: Dra. Romina Elisondo

Problema a investigación

En el marco de la Maestría en Investigación Educativa de la Universidad Católica de Córdoba y motivada por inquietudes diversas desde mi lugar de docente de asignaturas artísticas y sociales, me propongo luego de una extensa observación, selección y delimitación del problema en estudio, investigar acerca de los grafitis en las escuelas secundarias. Para la realización de este trabajo se seleccionaron, como medio de expresión, los grafitis escolares, medio de comunicación que los alumnos utilizan en forma espontánea y efímera en las aulas. Se propuso conocer tanto los alcances educativos como la significatividad de los mismos para el

ámbito escolar.

Estos grafitis, dibujos, textos, poseen un significado con marcos de referencia y raíces afectivas desconocidas. Como docente de arte, reconozco que las expresiones gráficas poseen un alto nivel comunicativo. El arte es un lenguaje en sus distintas manifestaciones verbales como no verbales. Es este uno de los principales factores que motiva la realización de esta investigación: girar la mirada a expresiones inesperadas que los alumnos suelen realizar dentro de las aulas y donde pareciera pudieran comunicar de forma espontánea pero efímera, algunas de sus inquietudes para ser pensadas en el ámbito educativo antes de ser borradas.

De esta manera, nos propusimos como *objetivo general*; comprender e interpretar los alcances y la significatividad de los grafitis en el campo educativo como textos gráficos espontáneos e inesperados realizados en espacios no convencionales tanto para sus creadores como para los espectadores docentes y alumnos dentro del ámbito escolar.

Como *objetivos específicos*, se intenta:

- Indagar qué contenidos y temáticas presentan los grafitis dentro de espacios comunes del establecimiento educativo y en las aulas
- Documentar cómo suelen realizarse estas expresiones gráficas espontáneas, técnicas y medios frecuentes utilizados.
- Reconocer los lugares preferentemente no convencionales, dónde suelen plasmarse dichas expresiones gráficas.
- Delimitar alcances educativos y comunicativos dentro del ámbito escolar de los grafitis presentes en las escuelas como diferenciar modalidades expresivas y/ o creativas de los mismos.

Entre estos objetivos se encuentra el de comprender las motivaciones que llevan a los alumnos a realizar estas expresiones gráficas dentro del aula y analizar las

significaciones que poseen para ellos. Partiendo de observaciones donde se evalúa, un conjunto de conductas vinculantes con el *acting out* o con el paso al acto, que sumadas a las dificultades motivacionales limitan los aprendizajes.

Ante el *planteo de este problema*, se suma otra dificultad presente en la escuela secundaria, como son limitaciones que poseen los alumnos en la expresividad oral, temen hablar, se avergüenzan si tienen que exponer alguna opinión o si se les pide que pasen al frente a socializar algún concepto trabajado, tienden a negarse de forma sostenida y rígida. Por ello, los alumnos evitan todo tipo de expresión oral, prefiriendo la comunicación virtual donde se sienten seguros de la tecnología y de un medio conocido, ocupando entonces, la pantalla junto a la imagen, un lenguaje claro y directo de fácil reconocimiento como de aceptación entre nuestros alumnos.

A partir de la problemática observada, se reconocen pobres respuestas desde la escuela para esta franja de adolescentes vulnerables, que parecieran no encontrar en ella “un espacio de encuentro con ni para el conocimiento”, predominando la desmotivación, limitándose de este modo la comunicación como forma de aprendizaje. La comunicación implica, no sólo una expresión y trasmisión de conocimientos sino una cuestión de actitud y competencia comunicativa donde se espera del otro que dé cuenta de un significado y de un resultado, permitiendo poner en común, compartir un mensaje, un material o un contenido.

Como docente y en el ámbito de esta investigación me planteo algunas inquietudes:

¿Cómo y de qué forma se comunican hoy alumnos y docente?

¿Qué contenidos predominan en la comunicación?

¿Qué lugar ocupan en la comunicación los espacios no convencionales que suelen utilizar los alumnos en las aulas?

¿Se podría utilizar como recurso didáctico este material que se encuentran en lugares no fácilmente observables en las aulas?

¿Qué significados, qué representaciones tanto individuales como sociales dejan entreverse?

¿Cómo poder utilizar este material como vías de acceso que permitan abrir el camino hacia diversas analogías como conceptos a enseñar?

Como dice Perkins (1992), las vías de acceso abren el camino y las analogías transmiten aspectos reveladores del concepto en cuestión. Una persona sólo puede comprender bien un concepto, si puede desarrollar múltiples representaciones de sus aspectos esenciales pudiendo basarse en sistemas de símbolos, esquemas, marcos de referencia e inteligencias. Estas expresiones con las que intervienen las aulas los alumnos las encontramos principalmente en las paredes, en los bancos, en las carpetas, en las tapas de los libros que utilizan frecuentemente de la biblioteca de la escuela. .

En este contexto, es que se pensó en recuperar estas expresiones gráficas espontáneas, efímeras e inesperadas que aparecen con frecuencia en las aulas. Cuando nos referimos a estas expresiones gráficas espontáneas, pensamos en los grafitis en las escuelas. Entendiendo el grafiti como un estilo artístico propio al arte contemporáneo.

Perspectivas teóricas conceptuales

Con relación a las referencias de teóricos y autores vinculados a la temática que abarca un campo interdisciplinario amplio, podemos nombrar algunas áreas de estudio implicadas, sea la creatividad en educación, la psicopedagogía, la psicología dinámica, la psicología positiva, la antropología, la sociología como el arte en general.

Comprender la sociedad como sistema, es verla como estructura, como un conjunto de elementos en interacción. Luhmann (1992), plantea que no es la presencia del hombre ni los fenómenos humanos los que explican la realidad social, sino el constructo sistémico, no existe el sujeto humano, solo existe el

sistema. En tanto Habermas (1999), sigue refiriendo a la sociedad al mundo de la vida, a la relación humanística, cara a cara, a la comunicación, o sea, sigue dando entidad y presencia al sujeto.

Esta línea de pensamiento, es la que sustenta nuestra tesis, comprender al sujeto al estudiante dentro del mundo de su vida, donde se dan relaciones humanísticas como comunicaciones diversas que identifican las identidades de los sujetos. La teoría de Habermas de cómo los intereses humanos fundamentales influyen en la construcción social de conocimiento, es una contribución valiosa para pensar la educación como generativa y no consumista, preocupada por la percepción y no la recepción, desde este punto la inteligencia se entiende como un proceso, no como un producto.

El propio Toffler propone que para llegar a estas metas en el campo educativo, será necesario por un lado; cambios en los docentes actuales, pues la educación en el futuro no estará sólo en manos de los maestros y profesores; nos acercamos a una sociedad educadora y educante, en la que se multiplican los formadores. Además se deberán cambiar los contenidos, los lenguajes como cultura, dentro de una continua innovación del conocimiento en orden al futuro (Toffler en Colom Cañellas, 1997). Esta nueva visión pedagógica crítica centra su concepto de cultura en un proceso de comunicación entre iguales. No es estático, sino que resulta de la interacción entre diferentes personas y comunidades.

Se valoriza lo ético, estético y personal de estas posturas porque la actividad educativa sin ella deja de ser educativa para convertirse en entrenamiento (Apple, 2000). Meirieu (2006) realiza aportes en este marco pedagógico-didáctico presentando tres grandes momentos; los aprendizajes, la reflexión filosófica sobre la autonomía y la libertad; una mirada crítico-política sobre la educación del ciudadano. Muestra la importancia decisiva de la opción ética del educador cuando se plantea por objetivo el tratamiento espontáneo de temas libres, cuando obra simultáneamente para transmitir instrucción y provocar emancipación,

cuando consigue articular el principio de la capacidad educativa como la universalidad de la cultura.

El espacio educativo, además, no se centraliza solo en la institución escolar, sino que está inmerso en un medio o contexto social, así, la educación transformadora se vincula con la comunidad en la que se haya el centro educativo. Ayuste, al respecto, considera esenciales las relaciones internas de la escuela como las que se producen en el exterior, siendo necesario vincular el proyecto educativo al ámbito de la comunidad en la que se inscribe; sosteniendo una reflexión constante sobre los hechos socioculturales y políticos tomando posturas ante los actos de injusticia, discriminación y violencia (Ayuste 1994 en Ibañez, 2004). De esta manera, se intentará como transposición didáctica considerar las prácticas sociales de referencia, los grafitis, como objetos de comunicación, de saber y de enseñanza. El posicionamiento de estas observaciones, corresponde a un programa mediacional, donde el lenguaje verbal y no verbal poseen una significación cognitiva, social y lingüística que acompaña al clima del aula.

Recuperamos esta propuesta de diálogo e interacción pedagógica, considerando que los grafitis áulicos están allí con todo su potencial para generar una mirada, una pregunta que habilite al diálogo como medio potencial hacia el encuentro pedagógico necesario para la producción de conocimiento como a la transformación. Estos fundamentos de una pedagogía transformadora y dialógica, son los que enmarcan las lecturas teóricas de la siguiente tesis vinculante a los grafitis en el ámbito educativo.

Enfoque metodológico

El presente trabajo corresponde a una *investigación de tipo cualitativa, emergente e inductiva*, o sea que parte de un diseño flexible. De esta manera, durante el transcurso de la indagación, el investigador puede estar abierto a lo inesperado, puede modificar sus líneas de investigación y los datos a recabar en la medida que se progresa en el estudio.

Para poder cumplimentar con los objetivos propuestos en esta investigación; como indagar contenido predominantes con sus espacios preferentes y significaciones, se realizó para ello, en el marco del trabajo de campo, un registro gráfico como fotográfico de los diversos grafitis hallados en las escuelas observadas, detallando y diferenciando aquellos grafitis presentes en los espacios comunes a la escuela como aquellos propios dentro del aula.

Se fotografiaron durante unos diez meses los grafitis que se encontraban en las aulas de las escuelas seleccionadas, luego se realizó una etapa de selección y clasificación de los mismos de acuerdo a las categorías que fuimos construyendo en el proceso. Se sumó a los datos obtenidos, un cuestionario semiestructurado a completar tanto por los alumnos como por los docentes, en busca de encontrar significantes como significados vinculantes de acuerdo a las percepciones de los diversos actores intervinientes en el ámbito educativo, interrogando sobre alcances educativos posibles de los mismos.

Las categorías que dan cuerpo al cuestionario parten de las observadas en el registro fotográfico, de tal manera, se preguntó acerca de los temas predominantes en los grafitis áulicos, tanto en textos como en imágenes; materiales utilizados para su realización como lugares frecuentes donde se visualizan en el aula, significados y posibles alcances educativos.

Finalmente, se triangularon los datos obtenidos con entrevistas personales realizadas a aquellos espectadores como alumnos que se reconocen autores de estas expresiones gráficas para lo cual, se seleccionó dentro de la institución a informantes claves en pos de obtener con mayor precisión los motivos contextuales de estas expresiones. Al respecto se enfatiza la importancia del informante como representativo de su grupo o cultura, nexos fundamentales a partir del cual es posible acceder a otros informantes.

Síntesis y alcances del estudio

Pasamos entonces a sintetizar algunos ejes de análisis, que nos permitieron llegar en este momento a estas observaciones. Los alumnos del nivel medio actualmente presentan dificultades en su comunicación, su mayor y mejor medio de transmisión es el virtual por medio del uso de imágenes o textos breves de rápida lectura y respuesta.

Si pensamos en los grafitis, ellos poseen similar alcance para los alumnos, suelen ser formas o textos, que el alumno los comprende fácilmente, realizados de forma espontánea y frecuente dentro del aula, de igual manera que el uso del celular casi siempre a escondidas. Poseen, como hemos visto, esta particularidad de mensajería, pues, a partir de un texto o una pregunta impresa en el banco, otro conocido o desconocido le responde o modo de consejo o de ayuda. Esta función del grafiti como “dejar mensajitos o mensajería” fue nombrada por los alumnos encuestados, no así por los docentes que pareciera que no lo perciben como tal, si reconocen que los grafitis poseen un alto alcance expresivo como emotivo.

Significaciones a considerar como identidad, agresión, consumo y bullying, presentes en los grafitis áulicos, todos temas que también aparecen en nuestros programas educativos, para pensar como trabajar con ello en aras de la prevención y aprendizajes vinculantes a las necesidades actuales de nuestros alumnos. Debemos reconsiderar, por ello, los resultados arribados acerca de la percepción de los alumnos sobre la función del grafiti dentro del aula, donde un alto porcentaje refiere a la función de agresión e insulto, como de expresión o comunicación. En menor porcentaje, casi nulo vinculan a los grafitis con funciones educativas o de aprendizaje.

Podríamos pensar que en este punto se encuentra nuestro desafío como docentes, tomar algo que los alumnos nos enseñan nos ofrecen a la vista, recuperarlo como un texto inesperado para ser dialogado entre ambos, encontrando en un material que pareciera no ser para la educación, un material que nos habla de la realidad de nuestros alumnos, de lo que ellos están viviendo,

de lo que ellos están sufriendo, de lo que ellos están necesitando y sintiendo.

Recuperamos nuevamente, las palabras de Bleichmar (2008) cuando refiere que la escuela, no solo es un lugar de transmisión de conocimiento sino de re subjetivación, la escuela tiene que ayudar a producir subjetividades que no solo sirvan para aplicación del conocimiento, sino para la creación de conocimiento con sentido, no solamente con el único sentido de ganarse la vida; generando proyectos futuros que apuesten a la confianza y a la libertad.

Otro desafío entonces, será presentar atención a los grafitis antes de ser borrados, poder ser mirados, escuchados y dialogados en una construcción que sume no en un proceso deconstructivo; corriéndonos del lugar de considerar al grafiti como algo de lo prohibido o clandestino, sino como arte propio a nuestra posmodernidad donde los cánones estético se desdibujan a lo tradicionalmente esperable, como expresión artística propio al lenguaje urbano, específica al mismo, donde se reproduce y se deja compartir elementos de nuestra sociedad.